

RECOMENDACIONES DEL CSA SOBRE LA VINCULACIÓN DE LOS PRODUCTORES A PEQUEÑA ESCALA CON LOS MERCADOS

INTRODUCCIÓN

1. Los productores a pequeña escala¹ son un grupo heterogéneo por países y regiones, suministran el 70 % de la producción total de alimentos y, al mismo tiempo, en muchas ocasiones, viven en situación de inseguridad alimentaria y padecen malnutrición. Los productores a pequeña escala participan en numerosos mercados interrelacionados, pero también se enfrentan a obstáculos para que se garantice su acceso a los mercados y para obtener los beneficios necesarios con el fin de mantener medios de vida saludables. A la hora de hacer frente al incremento del 60 % en la producción de alimentos que se estima necesario para alimentar a la población de 9 000 millones de personas prevista en 2050, los productores a pequeña escala tendrán un papel destacado. Si se abordan sus limitaciones específicas y se multiplican al máximo sus oportunidades, se impulsarán las iniciativas de los países para hacer avanzar la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, en favor de la seguridad alimentaria y la nutrición de los productores a pequeña escala y de la seguridad alimentaria y la nutrición para todos. Estas recomendaciones surgen de los resultados del Foro de Alto Nivel del CSA sobre la Vinculación de los Productores a Pequeña Escala con los Mercados, celebrado en junio de 2015, se basan en los datos empíricos existentes y buscan fomentar las buenas prácticas. Se pretende que las recomendaciones cumplan el mandato del Comité de luchar por un mundo sin hambre donde los países apliquen las Directrices Voluntarias para la Realización Progresiva del Derecho a una Alimentación Adecuada en el Contexto de la Seguridad Alimentaria Nacional. Su contenido no repite las recomendaciones y orientaciones de productos anteriores del CSA².

2. Mercados y sistemas alimentarios locales: A nivel mundial, más del 80 % de los productores a pequeña escala operan en mercados locales y nacionales de alimentos, y la mayoría de ellos realizan sus intercambios de manera informal. Estos mercados funcionan en espacios territoriales que pueden ir desde el plano local al transfronterizo o regional, y pueden situarse en contextos rurales, periurbanos y urbanos. Pueden presentar una configuración estructurada o funcionar de manera más informal o específica, lo que ofrece una mayor flexibilidad a los productores a pequeña

¹ En los productores a pequeña escala, entre ellos los agricultores familiares —hombres y mujeres—, se incluyen productores y procesadores a dicha escala, pastoralistas, artesanos, pescadores, comunidades muy dependientes de los bosques, pueblos indígenas y trabajadores agrícolas.

² Como por ejemplo las Directrices Voluntarias sobre la Gobernanza Responsable de la Tenencia de la Tierra, la Pesca y los Bosques en el Contexto de la Seguridad Alimentaria (DVGT), los Principios para la Inversión Responsable en la Agricultura y los Sistemas Alimentarios (IAR), el Marco de Acción para la Seguridad Alimentaria y la Nutrición en Crisis Prolongadas y el Informe del GANESAN y las recomendaciones normativas acordadas resultantes sobre Inversión en la Agricultura a Pequeña Escala en Favor de la Seguridad Alimentaria y la Nutrición.

escala y les impone menos barreras de entrada. Desempeñan múltiples funciones que van más allá del intercambio de bienes, actuando como un espacio para la interacción social y el intercambio de conocimientos. Pese a su importancia, se suele pasar por alto a los mercados informales en los sistemas de recopilación de datos, con la consiguiente repercusión negativa sobre la base empírica para fundamentar políticas públicas. Puesto que la mayoría de las mujeres que actúan como productoras a pequeña escala suelen participar en mercados informales, su contribución esencial a los sistemas alimentarios (incluida la distribución de alimentos) y al crecimiento económico permanece prácticamente invisible por lo que respecta al comercio y a los procesos de elaboración de políticas de desarrollo, lo que hace que se enfrenten a barreras particulares.

3. Mercados internacionales: Además de en los mercados locales e informales, muchos productores a pequeña escala participan en mercados orientados a la exportación, que por su parte presentan oportunidades y retos particulares para ellos. Pueden ofrecer un potencial de mayor valor y mayor interacción con empresas compradoras que, a su vez, pueden facilitar el acceso a recursos financieros, creación de capacidades y formación para los productores a pequeña escala, como parte de sus inversiones a lo largo de la cadena de valor. Ahora bien, por otra parte, para los productores a pequeña escala también puede suponer un reto cumplir con las normas de inocuidad o sostenibilidad de los mercados orientados a la exportación, por lo que pueden verse en situación de vulnerabilidad frente a las condiciones o los contratos desventajosos de los compradores internacionales. Las mujeres que actúan como productoras a pequeña escala pueden verse en una situación todavía mayor de vulnerabilidad, viéndose obligadas a afrontar limitaciones adicionales a causa de su menor acceso a los recursos productivos y/o su menor grado de inclusión en la toma de decisiones.

4. Nutrición: Los hogares de productores a pequeña escala son tanto compradores como abastecedores de alimentos, y son vulnerables frente a la malnutrición por una serie de razones. Entre ellas se encuentran los ingresos limitados, la dependencia parcial de su propia producción (ya que podría no incluir un amplio abanico de alimentos), el menor tiempo disponible para prácticas de alimentación y cuidado y, por último, el acceso limitado a los bienes públicos rurales, incluidos los servicios sanitarios y educativos. Los productores a pequeña escala pueden desempeñar una función importante a la hora de mantener la conexión entre los consumidores y la fuente de producción de alimentos. Cuando el acceso a los mercados no vaya acompañado de la existencia de instalaciones apropiadas para el almacenamiento, el transporte y el manejo precosecha y poscosecha, podrían darse pérdidas de alimentos y problemas con la calidad, lo que, junto con la falta de información y conocimiento sobre las normas, las buenas prácticas y la inocuidad alimentaria, podría afectar a la calidad nutricional de los alimentos.

5. Adquisiciones institucionales: Los programas de compras institucionales pueden vincular a los productores con la demanda estructurada de productos agrícolas, lo que puede ayudar a los productores a pequeña escala a planificar la producción y a obtener ingresos más predecibles, incluso para los que se encuentren en situación de vulnerabilidad debido a conflictos. Ahora bien, para ser eficaces y evitar los efectos distorsionadores, deben contar con objetivos bien

determinados, una coordinación adecuada, procedimientos transparentes y, además, tener en cuenta la necesidad de preparar estrategias de salida. La falta de una demanda y unos pagos predecibles, y también la complejidad y la rigidez de los procedimientos, pueden crear barreras para los productores a pequeña escala, ya que pueden encontrarse con dificultades para satisfacer los requisitos de los compradores institucionales.

6. Productores a pequeña escala en transición: En la actualidad, el panorama económico, social, medioambiental y político en el que operan la mayoría de los productores a pequeña escala está cambiando con una rapidez inaudita. El cambio climático, la presión y los cambios demográficos, la urbanización, el aumento en el número de conflictos, refugiados y desplazados internos, los mayores ingresos, los cambios en la alimentación y, por último, el crecimiento de ciudades en zonas rurales y de mercados en localidades de mayor tamaño presentan a la vez oportunidades y desafíos para los productores a pequeña escala. Estos cambios pueden suponer oportunidades para acceder a mercados de más valor o mayor tamaño o para la diversificación de los ingresos, pero también pueden presentar retos importantes en cuanto al acceso y el uso sostenible de la tierra y otros recursos naturales.

RECOMENDACIONES

7. Las siguientes recomendaciones buscan abordar los principales retos y oportunidades para mejorar el acceso de los productores a pequeña escala a los mercados, tal y como se ha descrito anteriormente. Se dirigen principalmente a los gobiernos, pero muchas de las acciones recomendadas pueden adoptarlas y promoverlas las demás partes interesadas.

Promover la información y el funcionamiento de los mercados pertinentes y mejorar las vinculaciones mediante las siguientes acciones:

- i. Recopilar datos exhaustivos sobre los mercados locales, nacionales e informales —tanto rurales como urbanos— vinculados a los territorios, con el fin de mejorar la base empírica para fundamentar políticas, lo que incluye recabar datos desglosados por sexo. La iniciativa Smallholders Dataportrait de la FAO es un ejemplo del que se podría partir.
- ii. Fomentar la transparencia en la fijación de precios de los productos agrícolas y dar acceso a los productores a pequeña escala a información oportuna y asequible sobre el mercado para que tomen decisiones fundamentadas sobre qué, cuándo y dónde vender.
- iii. Detectar oportunidades para que los productores a pequeña escala puedan contar con una demanda constante y estable de productos agrícolas y para que los consumidores puedan acceder a alimentos producidos a nivel local, también durante crisis y conflictos.
- iv. Mejorar los procedimientos de adquisición mediante la promoción de acuerdos de compra con modalidades adaptadas, que pueden incluir un lenguaje simplificado, la omisión de las fianzas de cumplimiento, adelantos rápidos y frecuentes y cantidades y plazos viables.
- v. Mejorar las instalaciones de procesamiento y almacenamiento, así como su disponibilidad y accesibilidad en zonas rurales y urbanas para potenciar la calidad, el valor nutricional y la inocuidad alimentaria y reducir la estacionalidad de la inseguridad alimentaria y las pérdidas poscosecha.

- vi. Promover las asociaciones que empoderen a los productores a pequeña escala a lo largo de toda la cadena de valor, además de brindarles un papel equitativo en su negociación, diseño y ejecución.
- vii. Fomentar la participación inclusiva en sistemas alimentarios locales, animando a las autoridades locales a participar junto a todos los actores interesados, incluidos los consumidores y los productores.
- viii. Reconocer las funciones fundamentales de los productores a pequeña escala para ofrecer y mantener los recursos medioambientales, con el fin de poder descubrir el coste verdadero de los alimentos producidos.
- ix. Promover enfoques integrados y equilibrados entre las políticas que guarden relación con el acceso de los productores a pequeña escala a los mercados y las estrategias nacionales más generales, como por ejemplo las de desarrollo económico local y ordenación rural-urbana.
- x. Fomentar los productos con características específicas de calidad que ayuden a las poblaciones locales a preservar los sistemas alimentarios tradicionales y mejorar su dieta.

Reforzar la capacidad de los productores a pequeña escala para participar en todos los mercados, teniendo en cuenta las necesidades específicas de edad y género, mediante las siguientes acciones:

- xi. Propiciar la existencia de infraestructuras financieras específicas para los productores a pequeña escala y respetuosas con ellos, como por ejemplo centros de procesamiento y empaquetado a pequeña escala y mercados de venta directa.
- xii. Empoderar a los productores a pequeña escala, sobre todo a mujeres y jóvenes, reforzando su acceso y su control sobre los activos y recursos productivos, los ingresos y las oportunidades de empleo y, además, facilitando la prestación de servicios de extensión, financieros y de desarrollo empresarial.
- xiii. Facilitar la diversificación de la producción para aumentar la resiliencia al clima, las catástrofes naturales y las crisis de precios, con el fin de fomentar un consumo de alimentos más diverso y reducir los alimentos estacionales y las fluctuaciones de ingresos.
- xiv. Invertir en tecnologías de producción para aumentar la productividad de los productores a pequeña escala e impulsar una diversificación del empleo rural que proteja frente a la volatilidad del precio de los alimentos y mitigue el impacto de los riesgos y las crisis en los ingresos agrícolas.
- xv. Potenciar la producción de alimentos con gran contenido en nutrientes, incluidos productos ganaderos y alimentos básicos fortificados y complementos alimentarios, que mejoren la situación nutricional de todos los consumidores y puedan presentar nuevas oportunidades de mercado para los productores a pequeña escala.
- xvi. Ofrecer información y reforzar la capacidad de los productores a pequeña escala en materia de normas alimentarias, buenas prácticas y requisitos normativos y de los mercados para incrementar la inocuidad alimentaria y la competitividad de los productores a pequeña escala en el mercado, garantizando al mismo tiempo que estos requisitos no socaven su capacidad de participación.

- xvii. Dirigir de manera específica la educación y la formación para los jóvenes, haciendo especial hincapié en la innovación y el espíritu emprendedor en las cadenas de valor y el agronegocio.
- xviii. Favorecer el desarrollo de capacidades de producción y gestión de los productores a pequeña escala, de las organizaciones de agricultores y de las pequeñas y medianas empresas, con especial atención a mujeres y jóvenes.
- xix. Facilitar la capacidad de los productores a pequeña escala para incrementar su participación e influencia económicas en las cadenas de valor de los alimentos, actuando de forma colectiva, creando cooperativas, asociaciones y redes y fomentando la participación de grupos tradicionalmente infrarrepresentados, como las mujeres y los jóvenes.